

# LA FORMACIÓN DE LOS RECURSOS HUMANOS NACIONALES: UNA NECESIDAD PARA EL DESARROLLO CIENTÍFICO- TECNOLÓGICO DE LOS PAÍSES AFRICANOS

## ACERCAMIENTO METODOLÓGICO PARA ESTUDIAR EL TEMA DE LA REVOLUCIÓN AGRARIA EN ARGELIA\*

SIMONE BENCHEIK  
*El Colegio de México*

LA PROBLEMÁTICA DE LA FORMACIÓN DE CUADROS —y en general de recursos humanos— en el marco del desarrollo nacional de los países africanos recientemente independizados, reviste una importancia fundamental para un análisis científico de la naturaleza de la etapa por la que atraviesan estos países. Además, actualmente, esta problemática se trata de una manera particular en los países industrializados o en el contexto de los estudios relacionados con las *tecnologías de la investigación*.<sup>1</sup>

\* Comunicación presentada en el Simposio “África del Norte” del Congreso de Orientalistas ICANAS/Hamburgo, agosto 1986.

<sup>1</sup> Referencia: Reunión anual de trabajo de los directores científicos nacionales de la tercera y cuarta etapas del “Estudio comparativo internacional sobre la organización y la eficacia de las unidades de investigación (ICSOPRU)”, México, D.F., del 23 al 27 de junio de 1986. Programa inaugural.

La redacción del título del presente artículo es un ejemplo de la complejidad del tema de la investigación. La intención contenida en dos niveles de la redacción: (a) la formación, (b) el acercamiento metodológico, parece reflejar una jerarquización o, por lo menos, un nivel distinto de los elementos que se van a investigar. La realidad es muy diferente debido a la dialéctica que existe entre el propósito perseguido por el investigador y las condiciones concretas de la realización de su investigación. Volviendo ahora al tema inicial, se puede decir que desde cualquier perspectiva (económica, sociológica, histórica, geográfica, político-ideológica, antropológica, psicológica, científico-tecnológica, artística...) son los *seres humanos* los que, en medio de grandes y múltiples dificultades,<sup>2</sup> tratan de llevar a cabo la concreción de las declaraciones oficiales (constituciones, cartas nacionales, etc.). Estos hombres son, en su gran mayoría, portadores directos de valores complejos y normalmente contradictorios. En este sentido, los escritos de Franz Fanon sobre el perfil psicológico de los hombres colonizados y las tareas de una urgente descolonización mental nos parecen hoy más actuales que nunca. Al lado de la obra del senegalés Cheikh Anta Diop, recién desaparecido, los análisis de Fanon sirven de “llave maestra” para abrir un sinnúmero de puertas hacia lo desconocido, en materia del perfil psicológico de los pueblos insertos en su propio proceso de descolonización.

Epistemológicamente, pueblo y estado son, como se sabe, dos categorías correspondientes a dos realidades distintas. Si, en un caso ideal,<sup>3</sup> lográramos analizar algunos niveles de comportamiento de los actuales “representantes del pueblo” en los espacios institucionales (y/o en los organismos o instancias no gubernamentales), pensaríamos que estos comporta-

<sup>2</sup> Debidos, en gran parte, al impacto del modo de colonización sufrido y a los procesos sofisticados de neocolonización vigentes hoy, estos elementos exógenos entran en relación dialéctica con los elementos propiamente endógenos de las formaciones sociales africanas, multiplicando y diversificando los niveles y la naturaleza de las contradicciones existentes.

<sup>3</sup> Disponiendo de una información necesaria y suficiente (sobre un determinado país y en un momento preciso del proceso de una formación social susceptible de tal estudio), obviamente estaría relacionado con la existencia *de facto* de un nuevo orden internacional de la información.

miemos, necesariamente articulados con el perfil psicológico de sus autores (directos e indirectos), deberían *armonizarse* con los de los “no representantes”, sin los cuales, el sentido común nos haría pensar que ningún proyecto, ningún plan diseñado oficialmente por los “expertos”, podría llevarse a cabo concretamente.

Vemos entonces que la *doble* problemática de la naturaleza y las modalidades de la llamada “participación popular para el desarrollo” no puede desaparecer tan fácilmente del panorama metodológico de los investigadores interesados por las características de su propia tecnología en materia de investigación. Así, la “participación popular” puede también ser tratada, metodológicamente, como una cuestión de orden técnico en lugar de ocupar *únicamente* los límites estrechos de un mero espacio ideológico. La cuestión de la formación de los cuadros (recursos humanos) debe ubicarse también en ambos lados. Sería interesante saber por qué.

La lucha que libran, en la actualidad, todos los pueblos del continente africano en el contexto de la tan deseada “autosuficiencia de alimentos” puede servir de marco para un estudio sobre la naturaleza y las modalidades de acción de los cuadros nacionales encargados de estructurar y aplicar las investigaciones necesarias al respecto. La famosa distinción establecida por Max Weber entre las categorías de “sabio” y “político” —a las cuales hemos de añadir sobre todo para África contemporánea la de “proveedor de fondos”—, en el contexto de los estudios sobre la autosuficiencia de alimentos, enfrenta un desafío enorme. Este desafío no es gratuito, porque emergió poco a poco al calor de las luchas contemporáneas de liberación y figura ahora en primer lugar en la mayoría de los escritos de los intelectuales africanos. Se trata de la importancia que el factor cultural juega en ambas categorías. Ahora bien, es necesario preguntarse, ¿quiénes forman los recursos humanos nacionales necesarios para el desarrollo científico y tecnológico?, ¿cuáles son sus trayectorias individuales, sus orígenes en los grupos (y/o clases sociales), su participación en las complejissimas redes del capitalismo mundial? Si, como estaba de moda hace poco en ciertos espacios hegemónicos de “occidente”, quisiéramos considerar con una especial atención los

componentes humanos de las llamadas *élites*, tendríamos que estudiar con mucho cuidado la credibilidad de que gozan las relaciones de los grupos marginados con las élites. Deberíamos preguntarnos si los cuadros encargados de llevar a cabo las reformas o las revoluciones agrarias en África son o no parte de tales “élites”. ¿Cuáles son en la actualidad, desde la perspectiva de los miembros de una nación africana que pertenecen a una área geocultural definida, las características de las “élites”? ¿Qué tipo de relación existe entre estas características y la posesión de los bienes de prestigio, calificados de tradicionales o modernos por los “petits blancs” poco conocedores —y por lo mismo poco respetuosos— de lo que es, concretamente en la actualidad (no idealmente), la *actividad* cultural?

Emitir juicios de valor sobre los hombres, por más interesante que sea, obviamente no sustituye la explicación del porqué de sus acciones. Éstas pueden y deben estudiarse con un mínimo de rigor científico, a partir del supuesto de que se puede disponer de una información necesaria y suficiente al respecto. La búsqueda y el análisis de las condiciones más objetivas posibles, en medio de las cuales actúan los grupos humanos que conforman las naciones africanas oficialmente reconocidas en la ONU y en otros organismos internacionales, nos enseñan que el *reconocimiento* de la complejidad de las relaciones de producción de los bienes materiales y no materiales nos lleva forzosamente a interrogarnos sobre la *producción* de los hombres, de los *seres humanos*.

Debido a las características de lo que es, en la actualidad, el orden internacional de la información, es un tanto difícil saber desde América Latina qué tanto y *cómo* se ha estudiado la doble cuestión de la producción y difusión del saber que permite, parafraseando a Maurice Godelier, en determinadas situaciones la “production des grands hommes” en África. ¿En qué condiciones, por qué, para quiénes y dónde se producen los recursos humanos que necesita, en el nivel del contenido de declaraciones de intención, un aparato de estado x, en un momento preciso? ¿Cuál es el papel que juegan en esta meta *programática* las políticas culturales (formales y/o informales) y, entre éstas, las necesarias políticas científicas de los proce-

sos de “actualización histórica”?<sup>4</sup> ¿Qué tanta distancia debe o puede permitirse un “cuadro africano” entre el análisis de un discurso (oficial o no) y el “discurso del análisis” en materia de desarrollo científico y tecnológico? ¿Cómo medirla, con qué recursos, con qué finalidad?

Para analizar el nivel y la calidad de la concreción de los planes nacionales en el campo del desarrollo científico y tecnológico es necesario contar con una información adecuada respecto a la formación y utilización de los cuadros nacionales. ¿Pero, qué significa una información adecuada? ¿Qué significa hoy ser un cuadro nacional en Argelia, en Namibia, en Zaire o en la República Árabe Saharaui Democrática? ¿En virtud de qué paradigmas se sigue estructurando en *cada* espacio nacional y en las lenguas (tanto oficiales como nacionales) vigentes la concepción de “cuadro nacional” para la administración, la gestión de las instituciones y empresas *nacionales*, encargadas directa e indirectamente del desarrollo científico y tecnológico? ¿Cuáles son las herramientas utilizadas para medir el grado de *lealtad* al llamado “interés nacional”, si éste se concibe no como una norma sino como un *proceso*? Para llevar a cabo nuestro análisis, nos parece también necesario saber si existe o no una diferencia de naturaleza entre los cuadros jóvenes (nacidos durante o después de la lucha de independencia) y los que han sufrido la repercusión de la colonización directa y cómo suelen resistir estas dos categorías los embates neocoloniales. ¿Cómo reacciona cada uno de ellos respecto al contenido programático de los textos oficiales? ¿Qué diferencia sustancial (proyectada en un cierto estilo de acción) puede existir en el momento de aplicar una decisión concreta, entre un cuadro formado “en el extranjero” y un cuadro formado en territorio nacional, respecto a una etapa precisa y vital de una revolución agraria, en un determinado país?

Esta última pregunta nos lleva a tratar de ejemplificar la complejidad del contexto real (geográfico-histórico, económico-cultural) en el cual se suelen aplicar decisiones de orden esencialmente político porque, en un momento preciso y por razones perfectamente explicables, el eje de lo “político” (y no pocas

<sup>4</sup> Darcy Ribeiro, *Configuraciones*, México, SepSetentas, 1972, p. 12.

veces de lo “político-militar”) se vuelve prioritario en relación con lo científico. Las dificultades que tiene en la actualidad el gobierno sandinista de Nicaragua respecto a los logros de su revolución en materia de organización agraria, pueden evocar desde América Latina —sin que nuestra intención sea amalgamar o caer en un reduccionismo absurdo, dada la especificidad de cada contexto— *algunas* de las dificultades que el gobierno argelino tuvo que vencer después del logro de su independencia en 1962.

Presentaremos en seguida y en función de la bibliografía estudiada hasta la fecha, *indicaciones* de orden metodológico destinadas, como lo hemos subrayado en nuestro primer párrafo, a servir *también* de componentes analizables en la tecnología de la investigación aquí empleada. Estas indicaciones, fruto de una serie de reflexiones en torno a las ideas expresadas anteriormente, están esencialmente destinadas a ilustrar el procedimiento seguido en la investigación propuesta, para evitar, en la medida de lo posible, tender a un reduccionismo fácil que de nada serviría para tratar de entender las dificultades reales<sup>5</sup> que este país tuvo y tiene que vencer para llegar, vía su desarrollo científico y tecnológico, a la autosuficiencia de alimentos.

No pretendemos proponer al lector un trabajo “acabado” (ni en lo formal ni en el contenido), ni tampoco un inventario o una mera síntesis de textos compilados. No se trata de una receta para la formación de ingenieros y técnicos. Tampoco se trata de emitir juicios de valor sobre lo leído, lo escuchado, lo visto. Para llegar a esto, el “laboratorio” del investigador, situado a más de 10 mil kilómetros de las costas africanas, obviamente no basta.

### Indicaciones de orden metodológico para tratar el tema

La cuestión básica, centro de nuestro interés en el proyecto de investigación, reside en la posibilidad (potencialidad) de eva-

<sup>5</sup> Para tratar de lograr tal propósito, estoy convencida de que los tiempos de las explicaciones lineales se acabaron y es urgente participar en la construcción de una teoría del conocimiento más “orquestal” (como diría quizás Claude Lévi-Strauss).

luar la repercusión de algunos adelantos científicos y tecnológicos en la revolución agraria argelina.<sup>6</sup> El *objetivo* consiste en tratar de comprender un aspecto histórico-geográfico de la llamada cooperación Sur-Sur, en materia de ciencia y tecnología, a partir del papel que ha desempeñado Argelia desde su independencia. Argelia ha desempeñado este papel tanto a nivel regional como a nivel interregional (como modelo específico y como sector participante), dada la afirmación de la voluntad política de sus dirigentes y las manifestaciones concretas de ésta. El *enfoque* en este caso es necesariamente, en un primer momento, producto de la naturaleza del objetivo y del material consultado hasta la fecha. Por tal razón, hemos otorgado un papel *prioritario* a la naturaleza y a la función de la formación social argelina actual en el contexto global de su proceso de evolución. El término *mutación* nos parece hasta ahora adecuado para explicar una serie de fenómenos al respecto y que son los que constituyen los elementos esenciales de la primera parte de la investigación. En un segundo nivel —mas no en un segundo momento—, estudiamos la irrupción, desde los años setenta, de la noción de *políticas culturales*, incluyendo las políticas para el desarrollo científico y tecnológico. La función de los intelectuales africanos en este campo aclara el papel ideológico y técnico de ciertos argelinos como africanos, integrantes específicos del mundo árabe-musulmán a través de sus acciones y de su producción entendida también como una forma particular de acción. Los años setenta juegan además un papel crucial en el contexto de las mutaciones sociales argelinas. ¿Qué será realmente y desde qué perspectiva la R. agraria: Reforma o Revolución? Para tratar este tema, el *método* hasta hoy empleado ha sido el de confrontar las fuentes consultadas, tratando de homogeneizar (en la medida de lo posible) los *textos disponibles*. En este trabajo de confrontación (textos escritos, documentos iconográficos, canciones, etc.) han

<sup>6</sup> Retomamos aquí la terminología de las declaraciones oficiales argelinas. Las iniciales R.A. sirven de pretexto (como se puede comprobar en los textos que constituyen *l'Algérie en Débat*, Cahiers du CEDETIM, París, Maspéro, 1980) a una "mezcla de géneros" entre revolución agraria y reforma agraria. Esta mezcla (o amalgama) esclarece muy poco, por supuesto, la naturaleza real de un proceso concreto (y no sólo simbólico).

aparecido varios espacios de relaciones dialécticas (15 por el momento)<sup>7</sup> que nos parece importante tratar en el contexto de la relación: R. agraria-formación de los recursos humanos para su realización concreta. En cuanto a la *hipótesis* de base, la situación, para el caso argelino, es la encrucijada de dos procesos de evolución en el proceso africano de civilización: el de actualización histórica y el de aceleración evolutiva.<sup>8</sup> Sin embargo, el desconocimiento de la realidad concreta actual, debido a la falta de trabajo de investigación de campo, oscurece hasta ahora el marco de su clara configuración.

En un segundo momento, equivalente a la segunda parte programática, o sea los estudios bibliográficos, la contextualización de la formación de los recursos humanos para llevar a cabo la R. agraria, en el marco del desarrollo científico y tecnológico argelino, se estudiará en función del significado del “enriquecimiento de la Carta Nacional” de enero de 1986.

Desde la perspectiva que empieza a guiar algunos ejes de estudios sobre África en América Latina, esta actualización del texto inicial (a la luz de la evolución interna de la formación social argelina, función en parte, como en todas formaciones sociales actuales, de la transnacionalización del capital), ofrece un interés académico evidente<sup>9</sup> para el investigador de ciencias sociales.

<sup>7</sup> 1) Herencia colonial y hombre “tradicional”; 2) existencia simultánea del sector estatal y del sector privado; 3) sociedad agrícola y sociedad ganadera; 4) ciudad y campo; 5) actores directos e intermediarios en la revolución agraria; 6) ancianos y jóvenes; 7) islam y “occidentalización”; 8) sabiduría y conocimientos (organicidad y atomización del conocimiento); 9) relaciones Argelia-Francia-Argelia y otros países árabes, Argelia y el resto de África; 10) universalidad y especificidad; 11) el FLN y los otros organismos institucionalizados; 12) los proyectos R.A. y la calidad de los suelos disponibles; 13) industrialización-recursos agrícolas e hidráulicos; 14) revolución agraria y reforma agraria; 15) simbolismo y realidad concreta.

<sup>8</sup> Darcy Ribeiro, *Configuraciones*, México, SepSetentas, 1973; Mostafa Lacheraf, *Algérie, nation et Société*, París, Maspéro, 1974.

<sup>9</sup> Los textos consultados al respecto figuran en las revistas y periódicos siguientes: *El Moudjabib*, *Révolution Africaine*, *Algérie actualité*, leídos regularmente desde la preparación del referéndum sobre “L’Enrichissement de la Charte Nationale”.